

C O N G R E S O ORD I N A R I O D E 1 9 6 1

P L E N O

ACTA DE LA SESION MATUTINA DEL DIA JUEVES 12 DE OCTUBRE

S U M A R I O

- I.- Se instala la Sesión de Comisión General.
- II.- Se lee y Aprueba un Acuerdo en homenaje del Cantón Pujilí con motivo de celebrar un Aniversario más de su Cantonización.
- III.- Se lee y aprueba un Acuerdo en homenaje al Día de la Raza.
- IV.- Discursos de los HH. Diputados Ignacio Hidalgo Villavicencio y Senador Doctor Juan Francisco Ontaneda, rindiendo homenaje a la fecha clásica del Día de la Raza; y agradecimiento de este homenaje por el Excmo. Sr. Conde Ignacio de Urquijo, Embajador de España.
- V.- Se levanta la Sesión.
- I.- En Quito, en la Sala de Sesiones del H.

Congreso Nacional, a las doce del día se instala la sesión solemne de Congreso Pleno.- La preside el H. Diputado Gonzalo Dávalos Valdivieso, Vicepresidente de la H. Cámara de Diputados, con la asistencia de los siguientes HH. Legisladores:

S E N A D O R E S

Alvarez Saá Rodrigo	Hidalgo Díaz Telmo
Alvarez Barba César	Littuma Arizaga Alberto
Arizaga Toral Enrique	Loza Adolfo
Armijos Valdivieso Rafael	Mentalvo Milton Eduardo
Mata Martínez Antonio	Orellana José Rubén
Arteaga Plutarco Diógenes	Neira Morales Miguel
Canvajal Edmundo	Ontaneda Juan Francisco
Carreras Ortiz Alfredo	Ormaza Egüez Gregorio

Cordero Crespo Luis
Chávez Estrella Gustavo
Yela Primitivo
De la Torre Luis Alberto
Flores González Alberto
González Cabrera Oswaldo
González Marco Tulio

Riofrío Luis Antonio
Riofrío Samaniego
Rosero Calvachi Luis
Ugarte Molina José
Velasco Ibarra Pedro
Veintimilla Alfonso
Villagómez Yépez Jorge

D I P U T A D O S

Abad Peña Emilio
Acosta Yépez Francisco
Ayala Pasquel Enrique
Alarcón Sanmiguel
Bucaram Elmhaliin Asaad
Carrillo Narváez Alfredo
Castillo Carrión Jorge
Centanaro Gando Humberto
Cuesta Heredia Genaro
Chacón Moscoso Octavio
Dávalos Valdivieso Gonzalo
Pólit Ortiz Jorge Alberto
Quinde Burneo Juan Agustín
Romero Cabrera Abraham
Salas Manchano Luis
Solano M. Miguel Ignacio
Suárez Morales Rodrigo

Dávila Cajas Aurelio
Delgado Falcones Luciano
Manzur González Carlos
Hidalgo Villavicencio Ignacio
Iturralde Darquea Rodrigo
Larenas Ayerve Virginia
López de Morán Germania
Maestre Cell Julio
Mora Bowen Silvio Enrique
Ortiz Stefanuto Nelson
Padrón Martínez Julio
Suárez Veintimilla Rafael
Vayas Salazar Celso
Vega Toral Alejandro
Vintimilla F. Rodolfo
Yépez Zambrano Carlos
Zavala Ramírez Walter

Actúa el suscrito Secretario titular del
H. Congreso Nacional.

II.- Se lee y aprueba un Acuerdo en homenaje
del Cantón Pujilí con motivo de celebrar un Aniversario más de su Cantoniza-
ción, y dice así: EL CONGRESO DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR, CONSIDERANDO: Que
el Cantón Pujilí celebra el día 14 del presente mes el 109 Aniversario de su
Cantonización; Que es deber de la Legislatura exaltar las fechas históricas

de los Pueblos de la Patria; ACUERDA: SALUDAR al Cantón Pujilí en su fecha clásica, formulando los mejores votos porque siga su marcha de progreso material y espiritual.- ENVIAR copia del presente Acuerdo a la I. Municipalidad de ese Cantón; y, PUBLICARLO por la prensa.- Dado, etc.... f) Ontaneda Juan Francisco, Germania López de Morán, Jorge Riofrío Samaniego, Alfonso Veintimilla, Jorge Villagómez Yépez, Adolfo Loza, Ignacio Hidalgo Villavicencio, Emilio Bowen Roggiere, y más firmas ilegibles."

III.-

Se lee un Acuerdo en homenaje al Día de la Raza y se lo aprueba por unanimidad. Dice así: EL CONGRESO DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR, CONSIDERANDO: Que el día de hoy se cumple un Aniversario más de la gesta gloriosa que llevó a feliz término el insigne Almirante Cristóbal Colón, comandando naves españolas, bajo el patrocinio espiritual de la Reina Isabel Primera de Castilla; Que el descubrimiento de América constituye uno de los acontecimientos más importantes de todos los tiempos, merced al cual se inició una nueva etapa de la vida en la humanidad; Que es ineludible obligación de las Naciones del Nuevo Mundo tributar homenaje de gratitud a la Madre Patria; y, Que es deber de los Poderes Públicos recordar y enaltecer los hechos gloriosos vinculados a la formación de la nacionalidad, .- ACUERDA: ASOCIARSE a la celebración del Día de la Raza, rindiendo especial tributo a la estirpe hispana, con ocasión de conmemorarse este fausto acontecimiento.- PRESENTAR al Pueblo Español y a las Naciones Hispano-Americanas el efusivo saludo de la Legislatura Ecuatoriana en esta fecha de grata recordación.- ENVIAR copia autógrafa de este Acuerdo al Excmo. Señor Embajador de España ante la República del Ecuador; y, PUBLICARLO Por la prensa. Dado, etc.... f) Jorge Villagómez Yépez, Emilio Bowen Roggiere, Pedro Velasco Ibarra, Alfonso Vintimilla, Germania López de Morán, Juan Francisco Ontaneda, Jorge Riofrío Samaniego, Ignacio Hidalgo Villavicencio, y más firmas ilegibles."

IV.-

El H. HIDALGO VILLAVICENCIO IGNACIO: Señor Presidente del H. Congreso Nacional.- Señor Embajador de España.- Honorables señores Senadores, Honorables señores Diputados, Señoras, Señores. "El alma de la raza, vibra en este día de recuerdo inmortal, como los cla-

rines sonoros en los siglos de la epopeya".-La hazaña del hombre realizada en 1492 por el gigante del mundo don Cristóbal Colón no sólo tenía una importancia científica, sino que también, según el Almirante, podía tener una gran importancia para España y para el Mundo.- Por eso bien está que en esta fecha tan llena de recuerdos, tan significativa y tan trascendental celebremos a nuestra estirpe de ciencia, de artes y de heroicidad que con excelstitud de pensamiento y prodigio de acción recibió del genio de Colón un sello singular e inconfundible.- Las acciones del presente no pueden empuñar ni aun opacar a la que 1492 asombrara al mundo transformando los conceptos científicos, dando una poderosa tónica universal en lo social político y económico y a la disminuida religión cristiana nuevos campos de acción espiritual.- El hombre de esta época podrá incursionar y conquistar los espacios siderales; su acción gigante podrá imponer su voluntad heroica de dominación del espacio y de la tierra. Pero la acción de Colón y de España cumplió lo que el Almirante presintiera: importancia política para el mundo, creando en éste el equilibrio político, social y económico de los hemisferios.- España es dueña de los tesoros espirituales del nuevo mundo que por derecho de descubrimiento y de ocupación hubo de hacerlos suyos hasta la independencia. Los pueblos de América, la raza americana plena de sus más altas realizaciones en sus organizaciones políticas y sociales fueron a la llegada de los españoles hábiles receptores de nuevos conocimientos y de desconocidos dogmas y teorías e inteligentes transmisoras de toda su grandeza espiritual y cultural.- América, dió al mundo nuevos campos de explotación económica y una raza poderosa y apta para todas las empresas e inquietudes del futuro. América ha cumplido con su papel y su destino. Y España es la acreedora al reconocimiento de este aporte por corresponderle la realización de la gran hazaña de hace 469 años y por haber transmitido al nuevo mundo la grandeza de su espíritu, la tenacidad de su acción, sus ansias de superación y de glorias.- España en el transcurso de la Historia perdió su poderoso y colosal imperio; perdió la fuerza heroica que dominó dos hemisferios; pero es dueña en cambio de la herencia invaluable del descubrimiento y de la conquista, de la organización de los pueblos del nuevo

mundo, creando en ellos el derecho e inmortalizando su arte y su cultura.- Al conmemorar esta fecha ya los cantos de Pelayo y del Cid no tendrán otro efecto que el recuerdo y el respeto por las pasadas heroicidades del hombre y del ingenio español.- Pero por los siglos de los siglos habrá fraternidad de América hacia España, fraternidad que hace de las relaciones de raza, idioma religión e intereses de comunidad y de cultura. Porque sus razas se fundieron en el calor abrazador del trópico y fructificó en jungla exuberante americana para dar al mundo la raza mestiza, que hoy celebramos y exaltamos en Eugenio Espejo, Nariño, Miranda, Sucre, Bolívar y Montalvo, hombres enamorados de su tradición y de su ancestro y heroicos defensores de la libertad y de la independencia.- En esta fecha recordamos con veneración y con respeto a la España Inmortal, a la del Siglo de Oro con sus maravilloso despliegue de energías vitales y creadoras cuya época de maduro florecer no tiene rivales. Porque en su siglo de oro se entrelazan las esplendorosas creaciones del espíritu, el milagro del descubrimiento y la conquista de América y la heroica defensa de la fe.- Señores Legisladores por España que en su heroica lucha contra los árabes nos dió su lección de rebeldía y su apego a la libertad. Por América que hace 469 años en esta fecha vivió las primeras horas del mundo a experiencias totalmente desconocidas. Por la nueva raza a la cual pertenecemos, por el mestizo de América en esta hora nuestro respeto y devoción.- Señor Presidente.- Señor Embajador de España.- Honorables señores Legisladores.- Señoras Señores.- "Por nuestra raza hablará el espíritu".

EL H. ONTANEDA JUAN FRANCISCO: Excmo. Señor Presidente del H. Congreso Nacional; Excmo. Señor Embajador de España; HH. Señores Senadores; HH. Señores Diputados; Señoras; Señores: Tierra española heroica, legendaria; tierra de videntes; cuajada historia de aventuras caballerescas; alma-luz del Mundo Nuevo; corazón de doscientos millones de seres que se agitan de este lado de los mares, al conjuro de tu nombre; a la vista del historial de tu gloria cada vez más grande y más profunda, descubro mi cabeza de hombre digno y orgulloso, inclino mi frente irreductiblemente libre, para saludarte emocionado, de pie sobre esta tierra firme que descu-

brío Colón!.- Tierra bañada por el optimismo de la luz del sol; campo, inagotable donde se cultiva con pasión y fanatismo el sentido de la hidalguía, donde el honor es un reducto que no se puede impunemente profanar y donde la solidaridad de sus hijos traduce exactamente el contenido de la filosofía revolucionaria de Jesús.- Tierra invencible aún para tus conquistadores: quienes oliaron la santidad de su suelo, acabaron por ser vencidos y conquistados por la magia de tu lengua romance y de tu religión sublime, inspirada en la ternura del afecto maternal, en el principio de la fraternidad de todos los hombres y en la concepción esperanzada de una patria celestial.- Tierra feliz, donde Rodrigo Díaz de Vivar naciera y viviera para luchar y morir por la libertad de la Patria, erigiéndose en terror de moros y cristianos, hasta alcanzar la glorificación perpetua de CID CAMPEADOR, o Señor de la España de todos los siglos.- La más sublime canción a la grandeza espiritual de España protagonizada por el CID CAMPEADOR, ha sido cantada inimitablemente por Rubén Darío en su poema COSAS DEL CID.- Caminando de paseo el CID se le acerca un mendigo en pos de una limosna: enseñando el revés de su escarcela exhausta, Rodrigo Díaz de Vivar, visiblemente emocionado exclama: "Hermano, te ofrezco la desnuda limosna de mi mano, y extiende la diestra al miserable, que llora y que comprende".- Tierra de seductores empedernidos, conquistadores de corazones; Quijotes del amor y el egoísmo, jugadores de la vida y burlones de la muerte, por la Patria y por la amada. Tierra de José Espronceda, poeta de amargado pesimismo: "palpé la realidad y odio la vida, ya ni en la paz de los sepulcros creo. ¿Que haya un cadáver más qué importa al mundo?".- Tierra de José Zorrilla, tierra de Juan Tenorio irresistible y diabólico: "Doña Inés, deje que un triste rendido lllore un instante a sus pies".- Tierra de Francisco Villaespesa, poeta de múltiples matices, que dibujara con tonalidad inconfundible la psicología de su pueblo en el soneto inmortal ALMA ESPAÑOLA:- "Tener un nombre que sonase a hierro: don Eduardo, don Juan o don Fernando, y un Escudero dócil como un perro, que fuera mis hazañas relatando.- Ser héroe de nocturnas cuchilladas, Capitán de los tercios más temidos, ensueño de doncellas y casadas y desvelo de padres y maridos".- Corazón encendido de tus hijos, en quienes la emoción ar-

Elística recorre con arrogancia de conquistador el dilatado campo de la belleza pura, desde la elevación heroica con Alonso de Ercilla y Zúñiga, hasta el recogimiento que invita a la meditación cristiana con Santa Teresa de Jesús: "no me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido"; con Juan Ramón Jiménez, el excéntrico cantor de las "tar-des del camino"; o con Villalpando, ruiseñor de la "tristeza, ~~belleza~~, ~~alma~~ de las cosas, corazón del mundo"... Por la hazaña milagrosa del genial Almirante; por la clara intuición de tus Monarcas; por la lozanía y frescura de tu his-toria: salve ¡ oh madre de un Continente nuevo, del Continente Virgen, de tesoros y riquezas no descubiertos todavía, del Continente en cuya en-traña vibra latente el fuego de la libertad, justicia y bienestar de la humanidad.- Salve por la suprema gloria del Ingenioso Hidalgo de la Man-cha, que en su propósito sencillo de arrasar con la literatura caballeres-ca, con maladrines y follones, de consolar a viudas, desfacer agravios y enderezar tuertos, descubriera dentro de su propia entraña el instrumen-to más delicado, impalpable y perfecto del alma: el idioma que aprendi-mos y que da a nuestros pueblos el tinte orgulloso de la más alta civiliza-ción.- Salve por la creación de la ironía sin paralelo del Quijote, ma-nó a mano con su Escudero, encarnación perfecta del arrebató y la sensa-tez, para engrandecer lo pequeño y empequeñecer lo grande. Vamos, Sancho, que te has vuelto listo, observa alguna vez, don Quijote a su Escudero.- Yo soy el terreno, señor, y Vuesamerced el abono. Tal la respuesta sencilla, agreste, disciplinada y desconcertante del Escudero, como jamás pudiera concebírsela.- Salud por la ironía mordaz, demoledora, rociada de salmue-ra, del arquitecto del sarcasmo, con sobrados arreos para escribir to-do lo que pensara, como no quiso hacerlo el autor de don Quijote. Salud, Francisco Gómez de Quevedo y Villegas, por el naturalismo crudo, no acli-matado en el mundo todavía, de tu Libro Verde, devorado con avidez y sus-picacia, para ahurtadillas, por los magnates de las conveniencias y los apóstoles de la hipocresía.- Salud, Francisco de Quevedo y Villegas, por tu pragmática intransigente, que trazara normas universales y humanas pa-ra la selección de las esposas. Los hombres de todas las latitudes han segui-

do matemáticamente tus principios matrimoniales que tienden a la perpetuidad del sacramento: frente a dos cantidades, fea la una y hermosa la otra, ciertamente "es mejor tener a quien cuidar que de quien huir".- Salve, Francisco de Quevedo y Villegas, porque no pudiendo repetir en esta solenne celebración todo lo que quisiera, de tu obra perpetua, incisiva y amarga, he de recordar siquiera el primer verso de aquel soneto inmortal A Una Nariz: "Erase un hombre a una nariz pegado".- Salud por ese ensayista magistral, despiadado y sin entrañas, Luis de Oteyza, a quien he llamado Nadador contra corriente, empeñado en un reajuste revolucionario de los grandes valores de la literatura, empezando por la obra luminosa de Shakespeare, para terminar con los Autos Sacramentales de Calderón de la Barca!.- Salve por la profundidad inalcanzable de tus filósofos Miguel de Unamuno, en cuya palabra adquiere mayor profundidad y contenido la Vida de don Quijote y Sancho; y José Ortega y Gasset, cuya obra póstuma La gente y el hombre, confieso humildemente que no he logrado comprender.- Salud por el escepticismo de Lupercio de Argensola, que mantiene en jaque a la humildad acerca de lo que vendrá: "porque ese cielo azul que todos vemos, ni es cielo ni es azul. Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!.- Por las ideas volcánicas de Montalvo; por su palabra estilizada y fulminante que llena el paisaje de sublimidad perenne; por el cultor impecable de la filosofía poética; por el fanático de la libertad y la rebeldía, España Inmortal, yo te bendigo!.- Por los colosos de dimensión imposible, Cervantes y Montalvo, Montalvo y Cervantes, unidos por la pesada cadena de los mares; por los dos genios no reeditados todavía; por los cerebros que nada de común llevaban entre sí, por más que el segundo se propusiera completar los Capítulos que se le olvidaron al primero, salud! Si a Montalvo le faltaba la exquisita sutileza de Cervantes, el autor de don Quijote no logró escalar la sublimidad filosófica de los Siete Tratados, expresada con delectación artística que nadie ha podido conquistar.- "Dame, lector, del sandio, dame del atrevido; del mal intencionado no, porque no he menester ni lo merezca; y cuando me hayas vuelto como nuevo, recíbeme a perdón y escucha".- Este es Montalvo-, tendríamos que exclamar con José Enrique Rodó, al escuchar la sola lectura de estas breves líneas.

Por el genio de José Joaquín de Olmedo, que empezara su epopeya imitando la grandiosidad de la Naturaleza, "el trueno horrendo que en fragor revienta", para llegar a la creación de máximas filosóficas de discreta profundidad y optimismo: "honra más la verdad quien más la oculta. Quien no espera vencer está vencido". España inmortal, yo te bendigo!.- Salve por el genio que engendraste en el Cantor de Junín: si en el vuelo irrefrenable de su inspiración, hubiera de anatematizar ciertos episodios de violencia, "sangre, plomo veloz, cadenas fueron los Santos sacramentos que trajeron"; la figura austera de Bartolomé de las Casas reorienta la conciencia de los vencedores, despeja su cerebro ofuscado por el triunfo y atenúa milagrosamente las escenas de ingrata recordación.-América se ha vengado de los cuatrocientos años de tu dominación imperial. Asumiendo el timón de este nuevo almirantazgo, ha descubierto ese Continente inexplorado de tu grandeza castellana; lo ha conquistado para sí, y eres ahora, ¡oh! madre España, prisionera irredenta de doscientos millones de corazones que se disputan la posesión de su conquista.- Yo te bendigo, España gloriosa, por que en tus brazos maternales acogiste la infancia de esta América robusta; porque la arrullaste en tu seno caluroso; porque le diste tu sangre y le enseñaste a hablar!.-

EL Sr. EMBAJADOR DE ESPAÑA, CONDE IGNACIO DE URQUIJO; Señor Presidente del Congreso Nacional, HH. Senadores, dignísimos Diputados, Señores miembros de la mesa del Congreso, señoras y señores: cuando aun resuenan en mis oídos los ecos de los magníficos discursos que acabamos de oír en estos momentos, discursos vertidos por el H. Senador Dr. Ontaneda y el Dignísimo Dr. Diputado D. Hidalgo, no me queda en estos momentos otra cosa que levantar mi voz para mostrar mi agradecimiento más profundo en el nombre de España, de mi Gobierno, del pueblo Español y del mío propio; pues estas manifestaciones, que en estos momentos acabo de oír, puedo decirlos, con el corazón en la mano, que jamás las olvidaré, colmando una vez más, los testimonios de vuestra gratitud que no tiene límites. Cuando a los ojos atónitos del viejo Mundo fue descubierto, en la inmensidad de los mares este nuevo mundo que ha dado tantos días de gloria a la

Humanidad, en aquellos momentos, fueron cientos y cientos los españoles que alistándose en las expediciones de Colón, fueron a engrosar aquellas expediciones maravillosas que dieron como fruto la conquista de esta tierra. Pero hemos de concretar y hemos de analizar la meta y el signo de aquella colonización. No fueron solamente los conquistadores de estas tierras ignotas, de estos mares maravillosos, de estas vuestras selvas vírgenes los únicos artífices de la historia. No fueron solamente los colonizadores aquellos que supieron, en un momento oportuno, arropar su conquista con la erección de pueblos y ciudades, con el levantamiento de Universidades y colegios, con estos pueblos que se dieron después, en el transcurso de los tiempos, tantos días de gloria para la Patria. Fue un sentido más hondo, un sentido más viril, un sentido más intenso el que dió la nota de esta colonización española. Fueron, realmente aquellos grupos de españoles que afincándose en estas entrañables tierras de América, entregaron todo lo que tenían de sí, aquella sangre española, cansina de tanto luchar en su afán de inmortalidad y mezclarse con la vuestra, fresca, pujante y ardorosa, creando una raza nueva, de Quijotes españoles, de Quijotes iberoamericanos, soñadores de ideales, que constituyen, sin duda alguna, la página más gloriosa que España había escrito en el libro de la Historia.- Esta mañana, HH. Senadores y Diputados, honrando la gran fecha del 12 de Octubre y cumpliendo aquella promesa que formulé el 18 de Julio pasado, fecha señera de nuestra Patria Española, he subido a las Montañas Gloriosas del Pichincha, a esas Montañas que cantan de las libertades patrias del Ecuador, y he depositado una corona de laurel al pie de aquel monumento que canta la fecha gloriosa de aquellos héroes de la independencia ecuatoriana. Ya va siendo tiempo, ya va siendo hora de que en estos discursos congratulatorios, nos dejemos de palabras huecas y hablemos con el lenguaje de la sinceridad, con el lenguaje del amor de hermanos. Restañadas, cicatrizadas y olvidadas viejas heridas pasadas, superados los acontecimientos políticos y bélicos que en el pasado siglo dieron origen a aquellas luchas intestinas, en las cuales lucharon por igual y se vio por todas partes la gloria de las dos razas, la gloria de la raza española y la gloria de la raza indígena, es el momento

llegado de que hablemos en un lenguaje de hermandad, en un lenguaje de sinceridad, en un lenguaje de amor puro. El día que los héroes de la independencia hispanoamericana, sean por todos considerados como héroes españoles, el día que al tratar de los problemas de la entrada de los españoles en estas tierras entrañables de América, se hable sin suspicacia ni duda alguna y se sepa cuál fue el motivo fundamental de nuestra venida aquí, el día que todos comprendamos que el momento de la emancipación de estas Repúblicas fue bien venida, fue fruto maduro, que al madurar debidamente debía producir esta pléyade de naciones maravillosas que fueron el orgullo principal de España, ese día sí que podremos decir que se ha consolidado el verdadero abrazo entre hermanos. Bolívar, Villamil, Sucre, San Martín, Artigas, Caballero, O' Higgins, Páez, Santander, Morelos, Hidalgo, son héroes, son glorias tanto de los españoles como de los hispanoamericanos, porque si estos héroes legendarios hicieron brillar sus espadas lo mismo en España que en cualquiera otra parte del mundo, tuvieron también, en esta parte del Atlántico, en esta América entrañable, su actuación brillantísima y entonces, sí que podemos decir que aquella gesta gloriosa de todos estos héroes legendarios de la tradición hispanoamericana, constituyen el porvenir más importante, el porvenir más glorioso de una verdadera historia, que un día se escribirá debidamente. Estos elementos que han sido piezas fundamentales en la historia de nuestros pueblos, constituyen sin duda ninguna la gloria de nuestro pasado, la alegría de nuestro presente y la esperanza de nuestro porvenir, porque vosotros americanos representáis, hermanos nuestros, americanos, solamente el pragmatismo americano, representáis también el sentido ecuménico español y la sed de gloria y de inmortalidad de nuestra raza hispánica. España, señores legisladores, no podrá olvidar jamás el cometido que tiene que cumplir en esta entrañable república del Ecuador y no puede tampoco, abandonar la misión que providencialmente le ha sido señalada. Y no creáis que España en estos momentos pretenda otra cosa que actuar como una hermana vuestra. España, vosotros lo sabéis muy bien, es la propietaria del solar viejo español, es la dueña de los viejos castillos, de sus añosas catedrales, de sus ciudades de ensueño, de todas aquellas instituciones

que constituyen el yunque y el troquel en donde se ha forjado la grandeza de la Patria. España es la dueña de los papeles viejos de familia, es la dueña de la tradición, por consiguiente, es la que puede, magníficamente, realizar esta labor aglutinante entre todos estos pueblos. Cuentan las viejas crónicas españolas que en el reinado de Felipe V, cuando españoles y franceses luchábamos contra el enemigo común, un general español, el general Mira, dirigiéndose a sus soldados, les dijo estas solas palabras: "Amigos míos, sabed que somos españoles, somos hijos de la antigua España y que los franceses nos miran". En este mundo que se cuarteza, que se divide, en estos momentos de confusión de ideas, qué ejemplo más maravilloso que el que nos encontramos, toda la gran familia iberoamericana, toda la gran familia descendiente de un trono común, unidos en los momentos difíciles de falta de solidaridad internacional. Desde esta casa solariega española, porque considero casa solariega española allí donde exista un solo descendiente de español, permitidme que plasme estas palabras del general Mira y os diga a todos vosotros: "Amigos míos, aprended la lección de aquel gran general español; sabed que somos hispanoamericanos, que procedemos de una raza hispánica digna de amor y de elogio. Sabed que el mundo entero nos mira". Este creo yo que es el mayor elogio, esta, creo yo, que es la mejor ofrenda, en un día glorioso, del 12 de Octubre y que podemos rendir a la memoria señera de un Cristóbal Colón y de una Reina Isabel de España".

EL SEÑOR PRESIDENTE, H. GONZALO DAVALOS VALDIVIESO: Excmo. Sr. Embajador, Srs. Senadores, Srs. Diputados: Vuestra presencia, Excmo. Sr. Embajador de España, es proyección de los sentimientos que la Madre Patria guarda para las Repúblicas Hispanoamericanas y en el caso presente para la República del Ecuador. Vuestras palabras, así también, Excmo. Sr. Embajador, están traduciendo aquellos sentimientos de la Madre Patria, sentimientos de amor, sentimientos de profundo afecto para estas naciones, que salidas de ella misma mantienen sitio en el corazón de la Madre Patria. — Por los oradores que han representado al Congreso Nacional, sabéis, Excmo. Sr. Embajador, los sentimientos del pueblo ecuatoriano; son la justa correspondencia de lo que la Madre Patria siente para sus hijos, las

Repúblicas Iberoamericanas. Quiero especialmente, señor Embajador, subrayar lo grato que ha sido para el Congreso Nacional vuestra presencia en este acto y vuestras palabras llenas de sentida emoción.

V.-

A las doce y cuarenta y cinco minutos de la tarde se levanta la sesión.

Gonzalo Dávalos Valdivieso
VICEPRESIDENTE DE LA H. CAMARA DE DIPUTADOS.

Gonzalo Almeida Urrutia
SECRETARIO DEL H. CONGRESO NACIONAL.

T.T.